

Curiosidad

Lee el caso. Inicialmente *selecciona la respuesta que más se acerque a tu respuesta habitual a este tipo de situaciones*. Luego, *puedes explorar las demás*. Recuerda, **no se trata de juzgarte, este ejercicio es para que te conozcas mejor y para que tengas en tu morral otras alternativas de comportamiento**. Encontrarás comentarios de retroalimentación a cada una de las opciones.

Caso

El nuevo compañero que llegó al salón este año es muy callado y no se ha integrado al grupo. No participa en clase sino sólo cuando los profesores le preguntan algo, y no se junta con nadie en los recreos. Todos tus compañeros dicen que es demasiado odioso y nadie hace un intento de acercarse.

A ti te da mucha desconfianza pues te parece muy difícil que una persona a esa edad pueda ser tan seria.

Te intriga mucho este nuevo compañero y buscas una oportunidad a solas para hablar con él, y le haces preguntas genuinas, sin juzgar, para tratar de comprender por qué es así.

Cuando está esperando el bus, le dices que tú le aconsejas que participe más en las actividades de la clase para que se pueda integrar y no esté tan solo.

Selecciona la opción que deseas explorar.

Opción 1

Reflexión

Es fácil asumir actitudes e intenciones en los demás. Sin embargo, la verdad es que nunca podemos tener certeza en lo que creemos de la gente pues desconocemos la realidad de los otros. Antes de generar explicaciones propias (“yo desconfío porque las personas a esta edad no son así”), es importante darnos cuenta de nuestros prejuicios, dejarlos a un lado para ver y entender a las otras personas desde ellas mismas. Cuando nos acercamos a los demás con curiosidad, abrimos puentes mentales y emocionales.



Volver al caso

Opción 2

Reflexión

Hacer preguntas curiosas, sin prejuicios, sin hacer sentir a los demás que los estamos juzgando, nos permite abrir un espacio para que podamos escucharlos y “verlos” desde lo que son y en el momento en el que están. Cuando nos sentimos escuchados, sin prejuicios, estamos más dispuestos de comunicarnos honestamente y de abrirnos para entablar relaciones saludables y sinceras.



Volver al caso

Opción 3

Reflexión

Aunque tu intención es buena dándole consejos para que se integre al grupo, recuerda que a nadie le gusta que le digan qué hacer, sobre todo si no lo ha pedido. Es más efectivo comenzar por ser curioso y hacer preguntas genuinas, sin juzgar, para entablar una comunicación abierta que permita ahí sí dar nuestras recomendaciones y opiniones.



Volver al caso